

**INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS  
SUPERIORES DE OCCIDENTE**

**MAESTRIA EN COMUNICACION**



**LA PROFESION DEL COMUNICADOR  
UN ACERCAMIENTO PRAXEOLOGICO**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

**MAESTRO EN COMUNICACION**

**P R E S E N T A**  
**CARLOS CORRALES DIAZ**

Asesor:  
**DR. RAUL FUENTES NAVARRO**

**TLAQUEPAQUE. JAL., FEBRERO 5 DE 1999.**

## INDICE:

<b>PREFACIO .....</b>	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>10</b>
<b>1.- CAPITULO UNO.</b>	
<b>METODOLOGÍA PARA SISTEMATIZAR Y EXPLICAR LA PROFESIÓN. ....</b>	<b>15</b>
<i>1.1 Problemática de una profesión. 15.</i>	
<i>1.2 Etapas generales de la profesión en Jalisco.20</i>	
<i>1.3 El problema por abordar: 28</i>	
<i>1.4 Objetivo del trabajo:30</i>	
<i>1.5 La propuesta metodológica:</i>	
<i>Un modelo praxeológico de investigación de las prácticas.32</i>	
<b>2.- CAPITULO DOS .</b>	
<b>LA PROFESIÓN DEL COMUNICADOR Y SUS PRÁCTICAS:</b>	
<b>UN PERFIL TEÓRICO.....</b>	<b>45</b>
<i>2.1 El Concepto de profesión y su pperacionalización.45</i>	
<i>2.2 La práctica profesional como práctica social. 50</i>	
<i>2.2.1 Los elementos constitutivos de la práctica social.51</i>	
<i>2.2.2 La práctica profesional del comunicador y sus constitutivos. 52</i>	
<i>2.3 Algunas hipótesis exploratorias: 81</i>	
<b>3.- CAPÍTULO TRES:</b>	
<b>CONTEXTO, SISTEMA DE UTILIZACION Y AREAS DE DESEMPEÑO</b>	
<b>PROFESIONAL DE LOS COMUNICADORES .....</b>	<b>83</b>
<i>3.1 El contexto de revisión de las prácticas de los comunicadores 84</i>	
<i>3.2 El Sistema de utilización de los profesionales de la comunicación.85</i>	
<i>3.3 Perfil de las áreas de desempeño profesional. 97</i>	
<b>4.- CAPÍTULO CUATRO:</b>	
<b>NECESIDAD, OBJETIVO DE EXPLORACIÓN Y CARACTERISTICAS</b>	
<b>DE LA MUESTRA. ....</b>	<b>101</b>
<i>4.1 Necesidad de explorar las prácticas entre comunicadores en ejercicio. 101</i>	
<i>4.2 El objetivo general de la exploración. 102</i>	
<i>4.3 La muestra: los entrevistados, su inserción institucional y líneas de trabajo. 102</i>	
<i>4.4 Las practicas profesionales realizadas en la muestra.106</i>	
<i>4.5 Roles y funciones ejercidas por los profesionales de la comunicación. 109</i>	
<b>5.- CAPÍTULO CINCO:</b>	
<b>NECESIDADES ATENDIDAS, DESEMPEÑOS Y PRESTIGIO</b>	
<b>DE LOS COMUNICADORES. ....</b>	<b>112</b>
<i>5.1 Necesidades de comunicación e información atendidas por los comunicadores.112</i>	
<i>5.2 Desempeños profesionales realizados por los comunicadores.118</i>	
<i>5.3 Prestigio y reconocimiento de los profesionales de la comunicación</i> <i>en sus prácticas.125</i>	

<b>6.- CAPÍTULO SEIS:</b>	
<b>RUTINAS, IDEOLOGÍA Y TECNOLOGÍA PROFESIONAL DEL COMUNICADOR.....</b>	<b>132</b>
6.1 <i>Las rutinas profesionales del comunicador.</i>	132
6.2 <i>Ideología profesional asumida por los comunicadores.</i>	151
6.3 <i>La tecnología de la profesión. Equipo, instrumental e infraestructura.</i>	174
<b>7.- CAPÍTULO SIETE.</b>	
<b>MODELOS Y PATRONES DE INTERVENCION PROFESIONAL.....</b>	<b>180</b>
7.1 <i>Modelos o patrones de intervención profesional.</i>	180
7.2 <i>Patrones de intervención en la mediación o promoción social.</i>	180
7.3 <i>Patrones de intervención en la producción de comunicación.</i>	183
7.4 <i>Patrones de intervención en el ejercicio del periodismo.</i>	194
7.5 <i>Patrones de intervención en la tarea editorial.</i>	200
7.6 <i>Patrones de intervención en la comunicación educativa.</i>	203
7.7 <i>Patrones de intervención del comunicador en la investigación.</i>	206
7.8 <i>Patrones de intervención en la comunicación organizacional.</i>	210
<b>8.- CAPÍTULO OCHO.</b>	
<b>LA PROFESION DEL COMUNICADOR:</b>	
<b>MODO DE VIDA, PENSAMIENTO Y RACIONALIDAD DE LOS COMUNICADORES.....</b>	<b>215</b>
8.1 <i>La Profesión del comunicador.</i>	215
8.2 <i>La práctica social de los comunicadores obedece a una racionalidad profesional.</i>	219
8.3 <i>Los proyectos del comunicador en sus prácticas.</i>	220
8.4 <i>La ética profesional del comunicador</i>	226
8.5 <i>Roles, funciones y ámbitos propios del ejercicio profesional de los comunicadores.</i>	228
8.6 <i>El propósito social de la profesión:</i>	
<i>Visión sintética de la actividad profesional.</i>	230
8.7 <i>Necesidades atendidas con los desempeños profesionales.</i>	231
8.8 <i>Relación entre las rutinas y los patrones de intervención.</i>	234
8.9 <i>Un modelo generalizado de intervención profesional para los comunicadores.</i>	236
8.10 <i>Aportes de los comunicadores al desarrollo de la profesión.</i>	237
8.11 <i>Tecnología e instrumental de la profesión de comunicación.</i>	242
8.12 <i>Principio formal de integración de la profesión y prácticas profesionales de comunicación.</i>	243
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>247</b>

<b>ANEXO 1</b>	
<b>MODELO DE SISTEMATIZACION</b>	
<b>DE LAS PRACTICAS DEL PROFESIONAL DE LA COMUNICACIÓN.....</b>	<b>253</b>
<b>ANEXO 2.</b>	
<b>CUESTIONARIO PARA ENTREVISTA DIALOGADA</b>	
<b>A PROFESIONALES DE LA COMUNICACIÓN DE LA ZMG.....</b>	<b>254</b>
<b>ANEXO 3.</b>	
<b>LAS PRACTICAS DEL PROFESIONAL DE LA COMUNICACION</b>	
<b>FICHA DE SISTEMATIZACION</b>	
<b>Sumario del ejercicio y campo profesional.....</b>	<b>257</b>
<b>BIBLIOGRAFIA.....</b>	<b>261</b>

## **PREFACIO.**

### **La tribu invisible.**

.....  
La tribu se había vuelto invisible, como un espejo de la tribu visitante.

Curiosamente, la tribu del progreso no suele reconocerse como tribu. Ni siquiera cuando llega como turista cargada de aparatos folclóricos. No se ve en el espejo de la curiosidad que despierta su llegada. La tribu tradicional sale a ver el espectáculo de las cámaras visitantes, que filman ante el espejo de su propia entrada aparatosa al pueblo.

Irónicamente, la tribu del Espíritu no tiene mucha conciencia de sí: se cree un absoluto, un ojo invisible porque ve. No se asume como objeto sino como Espíritu que habita una eminencia donde es puro sujeto que contempla y domina todo lo demás. El objeto es el otro: en las relaciones del fotógrafo y su modelo, el investigador y sus temas, el amo y el esclavo, el redentor y el redimido.

.....  
No son los arios, ni los proletarios, ni los cristianos, ni los occidentales, los que imponen su ser como modelo culminante de la humanidad: son los universitarios, la gente de libros. Platón se sonroja, titubea, pero finalmente dice que la humanidad debe ser como Platón. En la república platónica de Paraguay, en la Sierra Tarahumara, en China, los jesuitas tratan de abrir el cristianismo a todas las culturas; y, con toda generosidad, prodigan su propio ser: sienten que no hay mayor oportunidad para el indio que dejar de serlo y convertirse en jesuita. En las repúblicas modernas, con toda seguridad sentimos lo mismo: no hay mayor oportunidad para un indio, campesino, artesano, obrero, empleado, que dejar su ser y adoptar el nuestro: volverse universitario" (Gabriel Zaid: "La tribu invisible", en **La Jornada Semanal**, suplemento de la **Jornada** No. 194, junio 5 de 1988).

## Los brujos de la tribu.

La idea de la *tribu invisible* adquiere importancia en este trabajo, porque se ocupa de las prácticas de profesionales de la comunicación; es decir, de comunicadores universitarios, que son hombres de libros; de aquellos que han logrado sus saberes y competencias profesionales básicas mediante los estudios de licenciatura.

Intencionalmente quedan fuera de este estudio las prácticas de los empíricos. La razón es que se pretende comprender la *profesión del comunicador* a partir de sus prácticas, de la aplicación, que en ella hacen los profesionales de la comunicación, de sus saberes y competencias desarrollados a partir del estudio de la carrera. Otra razón es que los profesionales, como universitarios que son y en contrapartida con los empíricos, han de ser capaces de recuperar críticamente su propia práctica, de dar cuenta y explicación teórica de la misma y de innovarla.

Con esa esperanza buscamos recuperar las experiencias de la práctica y sistematizarlas a fin de proponer claridades y reestructuraciones de la misma.

El prefacio con el que abrimos el trabajo propone una breve interpretación histórica del trabajo de la gente de libros. Está cargada de verdad y de ironía, denuncia privilegios con *metáforas*, muy fuertes, como: *tribu invisible*, *tribu del progreso*, *tribu del Espíritu* o *tribu del saber*, metáforas que aluden a los universitarios. Gabriel Zaid refiere la imposición del progreso, la experiencia de su evolución y la inconsciencia que tienen, de sí mismos, los universitarios *-lo natural es que los reflectores se dirijan a lo otro: lo mucho que necesita examen, esclarecimiento, dirección, ayuda, por su propio bien-*. Zaid remarca el desprecio que tiene el pensamiento "culto" por la sabiduría y cultura indígenas, por la cultura popular, al encerrarse en el mundo de las ideas. Señala, sin embargo, que las tribus tradicionales dosifican y domestican el progreso, aunque éste triunfe y arrastre a la *tribu del saber* en su incoscencia.

Zaid caracteriza este mundo del progreso con términos de que describen su realidad avasallante: la *organizauria*, la *subordinación jerarquizada*, la *empleomanía*, factores de *movilidad ocupacional*, *norma e ideal de vida*. Se alude a la configuración de un saber reducido a la *acreditación escolar*, considerado como *capital curricular* que genera una *explosión universitaria* y un *capitalismo curricular*, donde los títulos se manifiestan como propiedades o certificados de la fuerza del trabajo intelectual, técnica o manual, que se ofrece al mejor postor, producen rentas, privilegios y oportunidades, dando lugar a un vulgo universitario que se alinea del lado de *la tribu elegida cuya misión es dirigir*.

Las acotaciones delínean una imagen de lo que son los universitarios (muy diferentes de lo que deberían ser): un grupo que se une en torno a un interés general que comparten. Gabriel Zaid lo llama, irónicamente, *progreso*. Podría ser un interés más noble que se ha olvidado: el bien social, el bien humano, el ejercicio y evolución del pensamiento, la cultura en general.

El perfil es cuestionante. Obliga a revisar qué justifica sistematizar las prácticas de los profesionales de la comunicación: universitarios cuya imagen podría encuadrar con el perfil que realiza Gabriel Zaid. Qué justifica categorizar la *eminencia del sujeto absoluto* que se encarna en la *tribu del espíritu* forjadora de una *nueva casta divina*; que se manifiesta "a través de fenómenos, tan comunes, que se olvida hasta qué punto son novedades históricas", como empresas, partidos, sindicatos, universidades, organismos internacionales, estados, ejércitos, iglesias, "jefes subordinados", el mundo del empleo y el ascenso, la importancia del saber, el "capitalismo curricular" y el "vulgo universitario".

Ante tal perspectiva se asume, con esperanza, la posibilidad que permite imaginar a los profesionales de la comunicación como los *nuevos brujos* que las tribus necesitan para orientar su andar por los caminos de la vida moderna.

No obstante las dolorosas experiencias del siglo XX, las del México actual, en las que participaron los hombres de libros, hay quienes sostienen que el sector profesional universitario puede constituir una autoridad moral para la sociedad moderna, que se refleje en pautas de conducta

demográfica y en manifestaciones de vida cotidiana familiar y moral de la población. Desde esta perspectiva habría instituciones educativas que definirían las carreras que ofrecen con un criterio social, pensándolas como espacios de formación, para profesionistas que orienten el complejo de instituciones, plurales en la orientación ideológica y social.

En el símil de las tribus que representa la actual organización y relación de grupos en la heterogeneidad social, el profesional de la comunicación sería el brujo de estas sociedades modernas: realizaría un servicio de integración, de reunión (religión), de mediación en el grupo; lo haría a través de los mitos (modelos dignos de imitación) que habrían de asumir las sociedades de hoy, de los rituales de la comunicación y de la acción comunicativa. Este brujo moderno de la sociedad actual administraría sus símbolos, significados, marcos de referencia, capitales simbólicos y culturales; realizaría una vigilancia del acontecer y de las relaciones personales, colectivas y sociales; definiría los rituales y elaboraría las representaciones o los mitos que se habrían de compartir en el imaginario colectivo; serviría de mediador entre las diversas tribus (grupos) sociales, construiría, interpretaría y haría transparentes los mensajes; impulsaría la acción comunicativa destinada a conseguir entendimiento, a buscar comprensión, a realizar negociación, a lograr consenso y coordinación en planes de acción y en las acciones de los mismos. A este profesional de la comunicación (al comunicador), como a todo profesionista universitario (mito de la sociedad moderna), se le consideraría factor clave en la solución de problemas específicos de la población, dentro del esquema de necesidades recurrentes, más o menos previstas, empleando recursos de la ciencia y la tecnología.

En la práctica de las profesiones se descubre, sin embargo, una ambivalencia del sector profesional (el de la comunicación no es la excepción) que no permite asumir en plenitud la función de encauzar y movilizar a la sociedad: por un lado, hay en los profesionales aspiraciones de movilidad ascendente en la posición social que ocupan; por otro, se desarrollan propósitos de resolver con su profesión las necesidades de la sociedad. Alguna vez, el interés personal de participar en los beneficios del desarrollo modernizador no permite responder al interés de las mayorías. Otras veces, la preparación y saber de las carreras es lo que no permite responder al papel de orientación y promoción de la sociedad.

Encauzar o transformar el ejercicio del profesional de la comunicación, para convertirlo en el *brujo de la tribu*, exige un conocimiento de su profesión: de sus perfiles, funcionales y operativos; de sus desempeños, significado y utilidad social; de condicionantes y determinantes, históricos y coyunturales, que la explican y definen; de sus posibilidades y necesidades de transformación; de las necesidades que atiende y deja de atender. Requiere del conocimiento de los proyectos profesionales que se configuran en las prácticas y de los proyectos sociales o culturales que apoyan. Encauzar o transformar la profesión de comunicación exige identificar sus funciones, roles y potenciales humanos que implican; las actividades que se realizan en ella, las materia prima sobre la que se actúa y los instrumentos, equipos y tecnologías que se utilizan. Es necesario conocer la estructura y características del sistema de utilización de los profesionales de la comunicación; el campo o mercado de trabajo, que define una demanda; así como la posibilidad de independencia laboral y el grado de reconocimiento social existente para este profesional.

### **Agradecimientos.**

Debo agradecer a todas aquellas personas que participaron en las diferentes etapas e hicieron posible este trabajo; a los comunicadores que aceptaron ser entrevistados; a quienes ayudaron con las entrevistas, registros o sistematizaron parte de la información. A Raúl Fuentes inspirador inicial, lector y corrector final del trabajo; a Angélica González de Alba quien acompañó una parte del proceso como asistente de investigación, realizó trabajo logístico y de sistematización de algunos de los datos, a Rocío Mercado Ramírez, Dinhora Ramos, Ma. de Jesús Villaseñor, investigadores asociados; a Mónica Marcia Rubio, Jaime Macías y Gustavo García, quienes colaboraron levantando datos; a Georgina Chavira, Ma. Dolores de León, Laura Mares, Patricia Ocampo y Miriam Ramírez, participantes en la exploración realizada en 1989; a Gabriela Alvarez, Lupita Trewartha García, Sylvia Castillo Bonilla y Angelina Macedo Cárdenas, quienes levantaron encuestas en torno a la significación social del comunicador durante 1991. Debo agradecer a la Escuela de Ciencias de la Comunicación y a la Maestría en Comunicación del ITESO por las ayudas y apoyos otorgados.

## INTRODUCCIÓN.

Este trabajo gira en torno a la sistematización de las prácticas profesionales de los comunicadores universitarios. Al abordarlo, queremos trascender la polémica de si nos referimos a ellos llamándolos: comunicadores o comunicólogos; cada uno de los términos tiene su propia acepción y especificidad, no son equivalentes ni refieren a lo mismo. No queremos referirnos, tampoco, al comunicador universitario como "*licenciado en comunicación*", por la diversidad de títulos que se le otorgan. Queremos englobar éstos términos y otros con los que se le conoce, como: periodista, profesional de la información, comunicador organizacional, etc., en el término *profesional de la comunicación*. A él nos referimos cuando la costumbre y el sentido práctico obliguen a emplear, también, el término. *comunicador*.

El trabajo estuvo motivado por varias razones:

- a) Por la necesidad de clarificar y definir el ámbito propio del ejercicio profesional del comunicador, a fin de ofrecer una respuesta a la incertidumbre y angustia, muchas veces existencial, de los estudiantes de comunicación, de los propios comunicadores, que no logran definir a qué se tienen que dedicar, cuál es su función, cuál su rol social, cuál el propósito de la profesión<sup>1</sup> o cuál la materia prima de transformación de su práctica<sup>2</sup>.
- b) Por la necesidad de esclarecer la imagen del profesional de la comunicación a los empleadores, a quienes, todavía hoy, les resulta difusa y marginal a la hora de decidir su contratación, asignarles puestos y funciones o decidir su ocupación.
- c) Por ser necesario definir en qué se ocupan los comunicadores; a quiénes sirven con sus desempeños; cuáles son los ámbitos del ejercicio profesional definido y cuáles las áreas de desempeño profesional.

---

<sup>1</sup> El concepto de profesión, como una relación de servicio para satisfacer necesidades a partir de saberes, capacidades y habilidades específicas desarrolladas por estudios realizados, es fundamental en este trabajo, su desarrollo conceptual se aborda en el Capítulo Dos.

<sup>2</sup> La categoría "materia prima de transformación" como elemento de la práctica profesional del comunicador es uno de los términos que Jorge Fernández Font refiere para la práctica social y que se desarrolla en el Capítulo Dos.

d) Por ser necesario determinar qué lugar estratégico ocupan los comunicadores en la estructura social y perfilar su práctica profesional como práctica social.

Tratándose de un trabajo sobre profesionales de la comunicación, desde una perspectiva comunicacional, no puede evadirse la obligación de hacer uso de signos y símbolos de comunicación para transmitir la experiencia del acercamiento a las prácticas de este profesional e invitar a experimentar las vivencias tenidas en ese proceso de conocimiento y develación de significados, funciones, valores, roles, desempeños y sentidos de la práctica. Tampoco podría soslayarse la oportunidad de ofrecer las visiones que sirven de base a este trabajo sobre la comunicación, los comunicadores y sus proyectos, sus desempeños específicos y la práctica social del profesional de la comunicación. Por ello, recordando lo aprehendido de Raúl Mora, se procura en este trabajo cumplir las tres funciones de los signos y símbolos de comunicación y de la comunicación misma: *evocar, convocar y provocar*<sup>3</sup>.

**Evocar** las realidades y desempeños de las prácticas profesionales que se consideran válidas, que resultan ejemplares del ejercicio profesional y que dan lugar a modelos o paradigmas dignos de imitar.

**Convocar** a los profesionales de la comunicación, a sus empleadores, a formar una comunidad de significado y a construir un **significado común** en torno a la imagen del profesional de la comunicación, el cual implica: múltiples oficios, múltiples desempeños, heterogeneidad de ocupaciones y un importante propósito profesional dentro de múltiples roles, diversidad de funciones y de actividades de la profesión: lograr, con la comunicación e información armonía y equilibrio en la sociedad y en los sujetos sociales. Al convocar a la formación de esa comunidad y a la construcción de tal significado, enfatizamos que la clave para dar unidad al sentido del ejercicio profesional de la comunicación está en el esclarecimiento de la materia prima de transformación de los profesionales de la comunicación y en la determinación del principio formal de integración de la

---

<sup>3</sup> El Dr. Raúl Mora Lomelí fue rector del ITESO de 1970 a 1972, profesor de crítica literaria y análisis literario en la Escuela de Ciencias de la Comunicación desde 1970 hasta 1993. En sus cursos retoma las funciones que Roland Barthes atribuye a los signos y símbolos de comunicación como elementos fundamentales de toda comunicación.

práctica, dentro del propósito de la profesión, a pesar de la diversidad de sus ámbitos, la heterogeneidad de su equipo o instrumental profesional y la multiplicidad de los oficios.

*Provocar* a comunicadores, empleadores, instituciones formadoras y asociaciones de profesionales, a una transformación, no sólo de las condiciones de existencia y de trabajo del profesional de la comunicación, sino a la transformación de las prácticas mismas, a fin de adecuarlas históricamente a las necesidades sociales por resolver y al ámbito propio del ejercicio profesional, a cuya definición y claridad queremos contribuir con éste trabajo.

Para cumplir con esas funciones, usamos imágenes retóricas o metáforas, con las que hacemos relación a los "marcos de referencia", contextos y ambientes específicos del campo profesional; manejamos significados constitutivos de los marcos valorales y teóricos del profesional de la comunicación; definimos sus roles, funciones, saberes y competencias profesionales, así como su significado social, dentro de prácticas y desempeños profesionales concretos; damos cuenta de los desempeños realizados y prospectivas que definen las mismas prácticas, a la luz de las teorías que explican o definen el quehacer del profesional de la comunicación. Las modificaciones a las prácticas, la determinación de factores de transformación, se perfilan y toman sentido a partir de las nociones de *práctica de comunicación* y de *acción comunicativa*, nociones que ayudan a definir categorías de estudio más específicas, ubicadas en situaciones concretas y dentro un marco de profesionalización del comunicador, desde el cual es posible perfilar paradigmas de intervención profesional, patrones de acción, estructuras o rutinas organizativas, necesarias para el desarrollo del profesional de la comunicación a partir de sus prácticas presentes.

El trabajo enfrentó en su realización la carencia de *protocolos e instrumentos* de investigación para la sistematización de prácticas profesionales y un vacío de *criterios y categorías* de sistematización, que sirvieran para *caracterizar, clasificar, tipificar, describir y explicar* dichas prácticas en ámbitos de trabajo concretos de áreas de desempeño profesional definidas. Se realizaron acercamientos praxeológicos: exploraciones en las prácticas y en las teorías, de cuyas síntesis surgiendo los marcos, criterios, categorías y protocolos que hacían falta.

Como resultado del trabajo realizado, se propone en este documento una metodología para la sistematización de las prácticas profesionales, incluidos los protocolos e instrumentos de investigación, con la prueba de su utilidad, para la sistematización de prácticas profesionales dentro de la *profesión de comunicador*. Define y prueba *unidades, criterios y categorías de sistematización* para procesar e interpretar los resultados de la misma, que hacen posible la caracterización y explicación de las prácticas. La metodología sigue el modelo de investigación praxeológica de la comunicación propuesto por Manuel Martín Serrano a partir de 1982, probado en investigaciones sobre la producción de comunicación (1986) y sobre la expresión (1987).

Este trabajo consta de cinco partes, que desarrollamos en ocho capítulos y un apartado de conclusiones. La primera parte presenta el planteamiento y propuesta de trabajo; su desarrollo en el Capítulo Uno, que aborda la problemática a resolver, la necesidad, justificación y aplicación de un modelo de sistematización por aplicar, con determinados requisitos por cumplir. Aquí, además de perfilar el problema de metodología, ubicamos el trabajo en el contexto histórico de la profesión, al realizar una recuperación de su origen y desarrollo en Jalisco; se define, después, la lógica metodológica que se propone y los protocolos para la sistematización. La segunda parte refiere una recuperación teórica; se plasma en el Capítulo Dos, como revisión de las teorías relacionadas con la profesión, la profesión de comunicación, las prácticas sociales de comunicación y las prácticas profesionales del comunicador. La tercera parte da cuenta de la recuperación de las prácticas a través de los capítulos tres, cuatro, cinco, seis y siete. El Capítulo Tres inicia la revisión de las prácticas profesionales del comunicador ubicándolas, nuevamente, en contexto al presentar algunos datos relacionados con las instituciones formadoras de comunicadores y de egresados de ellas a nivel nacional, se da cuenta del sistema de utilización de los profesionales y se ofrece un perfil de las áreas de desempeño profesional definidas. El Capítulo Cuatro presenta las características de la muestra integrada por los 33 casos de profesionales de la comunicación explorados y que realizaban sus ejercicios en el Área Metropolitana de Guadalajara, aunque algunos de ellos radicaban ya en otros estados de la República. En el Capítulo Cinco iniciamos la comunicación de la exploración realizada en el Área Metropolitana de Guadalajara, en él se da cuenta de las necesidades atendidas, los desempeños realizados y los elementos del prestigio logrado. El Capítulo Seis da cuenta de

rutinas realizadas, la ideología profesional desarrollada y tecnología profesional empleada por el comunicador. En el Capítulo Siete se presentan los diferentes modelos de intervención profesional que el comunicador emplea en sus desempeños. La cuarta parte, que integra la síntesis de teorías y prácticas de la profesión del comunicador, se desarrolla en el Capítulo Ocho; en él se propone la concepción de la profesión de comunicación que resulta de una praxis y define lo correspondiente a un modelo funcional del comunicador, que integra el modelo teórico con el modelo operativo y a partir del cual se puede hacer una prospectiva de profesión, prácticas y formación de los comunicadores.

Este trabajo de sistematización no está finalizado ni los resultados que aquí se ofrecen son definitivos, la lectura del mismo dejará evidencia de que la profesión y las prácticas de la profesión se encuentran en evolución y requieren otros acercamientos a las teorías y a las prácticas para afinar cada vez más las unidades y categorías de observación y sistematización e identificar otras. La sistematización y organización de los contenidos que aquí se ofrecen exige en sí misma un trabajo más fino de análisis crítico, síntesis y organización de resultados, a fin de precisar mejor algunos de los elementos constitutivos de la profesión y de las prácticas, como propósito social de la profesión, la significación social del comunicador, la materia prima de transformación, el principio formal de integración y el ámbito propio del ejercicio profesional del comunicador. Proponemos a quienes se interesen en trabajar en este campo dirijan su atención a estos aspectos pendientes.

## CAPITULO UNO.

### UNA METODOLOGÍA PARA SISTEMATIZAR Y EXPLICAR LA PROFESIÓN.

#### 1.1 *Problemática de una Profesión.*

La *profesión del comunicador*<sup>4</sup> está cerca de cumplir sus primeros cuarenta años en el ámbito nacional, en el Estado de Jalisco pasó apenas los primeros 30. Es una profesión joven, en vías de consolidación y conformación. Estas características hacen que, en México, se formulen diversas preguntas sobre la profesión, sobre los comunicadores y su práctica profesional, a fin de comprenderles, ubicarles en el sistema de utilización de los profesionales y saber qué pedirles, qué se puede esperar de ellos o qué exigirles.

Al fundarse la carrera de Licenciado en Ciencias de la Comunicación en la Universidad Iberoamericana en 1960, en el ámbito nacional, y en Jalisco, en el ITESO, siete años después, se plantearon las bases para evolucionar y trascender los ejercicios profesionales de comunicación reconocidos, exclusivamente, en aquel tiempo para los medios de comunicación colectiva: la prensa, el cine, la radio y la televisión. Aún hoy, al comunicador se le relaciona con el trabajo en los medios. Porque resulta natural a muchos el campo de los medio como ámbito de trabajo del comunicador, les causa desconcierto saber que existen comunicadores trabajando en otros ámbitos. Los comunicadores trabajan, también, en instituciones educativas de todos los niveles, en instituciones gubernamentales y secretarías de estado, . bancos, museos, casas de la cultura, bibliotecas, teatro, fundaciones, negocios, empresas, industrias, asociaciones civiles, cámaras de comercio, sindicatos, organizaciones populares, partidos políticos, agencias de publicidad, aparte de los consabidos medios de comunicación.

La carreras de comunicación, la profesión de comunicador, pero sobre todo las prácticas profesionales han transitado entre intervenciones para realizar mediaciones de la representación y

---

<sup>4</sup> En este trabajo el término *comunicador* refiere a los *profesionales de la comunicación*, quienes han estudiado algún programa universitario en comunicación. *Profesión de comunicador* hace referencia al ejercicio profesional de esos estudios en la sociedad. Estos términos serán esclarecidos y precisados de manera formal más adelante.

mediaciones para la transformación de lo social<sup>5</sup>, al mismo tiempo enfrentan una lucha interna: que se da al caminar desde una profesión ignorada, real, pero opaca para muchos, hacia una profesión posible, deseada y alcanzable, con presencia amplia en el futuro. Desde esa fluctuación evolutiva, la profesión del comunicador y el comunicador van definiendo el carácter simbólico y cultural de su proceso productivo en la sociedad<sup>6</sup>.

Porque la *profesión del comunicador* está apenas por cumplir su primera mitad de siglo de ejercicio profesional, las preguntas hechas en el ámbito nacional se repiten de manera particular y específica en los estados y regiones del país donde se desempeñan profesionalmente los comunicadores universitarios. Las preguntas sobre la actividad profesional de los comunicadores egresados de la universidad van por las siguientes líneas:

- ¿Qué hacen, en qué se emplean, a qué se dedican los comunicadores?
- ¿Cuáles son sus funciones y roles profesionales?
- ¿Cuál es el ámbito propio de su ejercicio profesional?
- ¿Cuáles sus rutinas y actividades de trabajo?
- ¿Cuáles y cómo son sus modelos de intervención profesional?
- ¿Sobre qué actúan los comunicadores, cuál es su materia de transformación?
- ¿Qué necesidades sociales atienden y satisfacen con su ejercicio profesional?
- ¿Qué tan útiles son a la sociedad, los comunicadores? y con ello,
- ¿Qué tan significativa resulta la profesión en el sistema productivo del país?
- ¿Tienen demanda y prestigio profesional? ¿En qué radican demanda y prestigio?
- ¿Qué lugar y qué jerarquía ocupan en el sistema de utilización de los profesionales?
- ¿Cuál es el propósito social de la profesión de comunicador?

Estas y otras preguntas sobre el comunicador son difíciles de responder si partimos sólo de lo que se sabe de él o se logra saber de este profesional de la comunicación en términos muy

---

<sup>5</sup> Carlos Corrales Díaz. *La Profesión de Comunicador. De la Mediación a la Transformación*, Conferencia a propósito de los 20 Años de la Escuela de Ciencias de la Comunicación del ITESO, septiembre 4 de 1987.

<sup>6</sup> Carlos Corrales Díaz. *La Profesión de Comunicador*, en RENGLONES No. 20, ITESO, 1991, pp. 37:42.

generales. Sin embargo, las preguntas están allí: esperando una respuesta que clarifique lo esencial y específico de la *profesión de comunicador*.

Para intentar alguna respuesta a las interrogantes planteadas se han realizado exploraciones y trabajos de reflexión y sistematización en torno a los ejercicios profesionales de los comunicadores al menos desde 1980<sup>7</sup>. Lo realizado tuvo diversas inspiraciones y propósitos, no puede considerarse definitivo, ni en los elementos que se toman en cuenta para el estudio, ni en los resultados obtenidos. Lo que se presenta en este trabajo tiene por limitación ser resultado del total de información posible en el universo de comunicadores en ejercicio. Sin embargo, dentro de la forma de investigación cualitativa, la información obtenida es representativa en grado suficiente para perfilar comprensiblemente las prácticas profesionales que han realizado los comunicadores en la Zona Metropolitana de Guadalajara desde 1972, el año en que egresó la primera generación de Licenciados en Ciencias de la Comunicación del ITESO, hasta el momento presente, en 1999<sup>8</sup>.

Al plantear e iniciar la sistematización de las prácticas en 1985, desde el programa de la Maestría en Comunicación del ITESO, se buscó trascender los estudios descriptivos y las clasificaciones, que sólo ubican a los profesionales en determinados puestos, ocupaciones y áreas de trabajo o definen tipologías de profesionales por los roles que cumplen y las funciones que realizan. La idea de responder a la necesidad de una explicación de las prácticas y de la profesión, principalmente en sus determinaciones, condicionantes y significado social alcanzado, se unía a la de encontrar la forma de realizar una prospectiva de las mismas, que definiera algunos factores

---

<sup>7</sup> Entre los principales: Bernal/ Luna. *Perfiles Reales del Comunicador, ITESO, 1980,1981*; Beatriz Solís et al. *La formación y la práctica de comunicadores*, realizado desde la Coordinación de Comunicación Social de la Presidencia de la República, 1981; CONEICC. *Diagnóstico Sobre la enseñanza de la Comunicación*, 1981; Joaquín Sánchez, Bernal et al. *Formación Universitaria de Comunicadores en América Latina*, Felafacs, 1982; César Lechuga et al. *Perfil de Expectativas y Realidades Laborales*, 1982; Oda de México. *Ubicación Organizacional de Comunicadores*, 1982 ; ITESO, *Perfiles Ocupacionales del Comunicador en la ZMG, 1984, 1985*, Corrales Díaz et, diversas exploraciones de campo entre 1985 y 1992, sobre ocupaciones, puestos, áreas de trabajo, empleadores, significado social del comunicador, funciones, inserción en el trabajo, proyectos profesionales; Cándido Fajardo Collazo (1991), *La UNIVA: 30 Años de Formar Comunicadores*, Guadalajara, Jal.:UNIVA/Dpto de Investigación. , Claudia Benassini Félix. *Entre la Rutina y la Innovación: Los Egresados de Nuestra Carrera*, México:UJA, 1994 .

<sup>8</sup> Se considera 1972 como fecha de la fundación de la profesión del Comunicador en Jalisco, dado que antes de ella se formaban periodistas, pero sin enfoque comunicacional.

de transformación ligados a la formación futura de los profesionales<sup>9</sup>. Se comenzó por delimitar la sistematización de las prácticas de los comunicadores que se han formado en instituciones de educación superior. Se creyó conveniente referirse a ellos con el nombre de *profesionales de la comunicación* y emplear el nombre genérico de *comunicadores* para referirse a todos los que realizan prácticas sociales de comunicación, ya sean empíricos<sup>10</sup> o profesionales<sup>11</sup>.

Los datos obtenidos en esta exploración, además de tomar la forma de diagnóstico de la profesión y cumplir con una recuperación histórica de la misma, define el estilo de vida de los comunicadores, porque revela motivos, significados, emociones, actos y rutinas cotidianas, la racionalidad, los escenarios o contextos, las estructuras de acción y condiciones que acompañan e influyen a los comunicadores, así como los aspectos subjetivos acerca de la vida de individuos y grupos sociales con los que trabajan. Al iniciar la recuperación de las prácticas se atendieron tres aspectos importantes para contextualizar en una perspectiva histórica y estructural la configuración actual de la profesión y lograr una explicación diacrónica de la misma, a partir de su surgimiento: 1) origen regional de la profesión, 2) transformación y desarrollo, y 3) estado actual de la profesión<sup>12</sup>. Al final se puso énfasis en las tendencias y características más notables de las prácticas y a partir de ellas se definieron objetivos y factores de transformación de la formación futura de los profesionales y de las prácticas profesionales de comunicación en Jalisco.

Los propósitos de la exploración y sistematización fueron los siguientes:

a) Identificar las necesidades sociales e institucionales ligadas a la comunicación que hicieron surgir y desarrollar la profesión en el Estado de Jalisco, así como las necesidades sociales de comunicación que se atienden actualmente o que deberían de ser atendidas.

---

<sup>9</sup> Fuentes y Corrales. "Sistematización de las Prácticas Profesionales de los Comunicadores Universitarios en México. Significación y Factores de Transformación. (Resumen del Proyecto), ITESO, Maestría en Comunicación, Taller de Proyectos, octubre de 1985.

<sup>10</sup> Son empíricos los comunicadores que basan en la experiencia práctica sus desempeños, sin base teórica alguna.

<sup>11</sup> El espíritu de esta decisión se encuentra desde el primer planteamiento de las líneas de investigación, aunque la declaración expresa de la práctica adoptada se encuentra hasta 1993. Cfr Carlos Corrales Díaz. *Exploración de las Prácticas Profesionales del Comunicador en La zona Metropolitana de Guadalajara. Reporte de Investigación*, ITESO, DCHA, junio de 1993.

b) Detectar y caracterizar, en su momento, las prácticas en: dominantes, emergentes y decadentes (recesivas o en transición). Al realizar este trabajo se consideraron dos criterios para detectar prácticas dominantes, emergentes o decadentes: uno cuantitativo y el otro tecnológico. El criterio cuantitativo confirma prácticas dominantes o recesivas, refiere al grado de demanda o preferencia de determinada práctica. El criterio tecnológico descubre prácticas en transición o emergentes, considera el avance, transformación o innovación de las prácticas tradicionales, por la introducción y uso de nuevos sistemas de trabajo, herramientas, instrumentos o equipos para la realización de la práctica.

c) Caracterizar el *sistema de utilización de los profesionales de la comunicación* en la ZMG. Para ello se atendieron cuestiones como: ¿cuáles son los elementos del sistema de utilización de los profesionales de la comunicación y qué conexiones tienen entre sí?. ¿Quién emplea a los comunicadores?. ¿Dónde son ubicados?. ¿Para realizar qué servicios y para servir a quién?. ¿Con qué funciones sociales y con qué trascendencia de su ejercicio profesional?. ¿Cómo se insertan en el sistema?, ¿Con qué remuneración?.

d) Determinar el lugar de los profesionales de la comunicación en la estructura social y su ubicación estratégica dentro de la misma. ¿A quién sirven los profesionales de la comunicación? ¿Sirven a la sociedad civil o sirven a la sociedad política?

e) Determinar algunas unidades, criterios y categorías útiles para estudiar las prácticas<sup>13</sup>.

Consideramos que las preguntas, planteadas hasta aquí, son difíciles de responder a partir de lo que se sabe del comunicador universitario y de su práctica profesional, pero son posibles de una contestación gradual a medida que se indaga sobre las prácticas profesionales del comunicador y sistemáticamente se reconozcan los factores que van constituyendo a la profesión.

---

<sup>12</sup> Carlos Corrales Díaz. Reporte de Trabajo. *Perfil de Resultados, Problemas del Proyecto y Productos Obtenidos*, ITESO/Maestría en Comunicación, enero de 1987, p 1.

<sup>13</sup> *Ibídem*.

## ***1.2 Etapas Generales de la Profesión en Jalisco.***

En la constitución de la *profesión de comunicador* en Jalisco están presentes tres etapas generales: a) la de los antecedentes, etapa anterior al surgimiento de la profesión en el Estado; b) la de la fundación y desarrollo de la profesión, y c) la etapa de consolidación y diversificación de la profesión.

### **a) *Los Antecedentes.***

El antecedente histórico inmediato de la profesión de comunicador en Jalisco es el Instituto Pío XII de Medios de Comunicación, de Guadalajara, Jal., fundado en septiembre de 1962 por el Pbro. Santiago Méndez Bravo, que inició, primeramente, con una escuela de periodismo, inspirada de alguna manera por la Escuela de Periodismo "Carlos Septién García", de México, D.F.<sup>14</sup>.

Los principales objetivos del **Instituto Pio XII** eran:

- 1.- Impulsar la reflexión y la religiosidad.
- 2.- Crear conciencia social sobre los medios de comunicación.
- 3.- Elevar el nivel cultural de los trabajadores a través de la formación de talleres de aprendizaje.

En relación con la comunicación el Instituto buscaba preparar a los profesionales del periodismo para "poner la palabra al servicio del Hombre y de su desarrollo", para dar al comunicador el cuidado de la palabra". Con estos atributos, se pensaba, este profesional tendría "la llave de la historia".

---

<sup>14</sup> El Instituto Pio XII se fundó el 3 de septiembre de 1962 y funcionó por tres años. En 1965 se constituyó en el Instituto de Ciencias y Humanidades. Para 1973 se transforma en Instituto Superior Autónomo de Occidente (ISAO). Cuatro años después se conoce como Instituto Superior del Valle de Atemajac (ISVA). El 5 de agosto de 1979 es reconocido por la SEP como Universidad del Valle de Atemajac (UVA) aunque posteriormente cambia sus siglas a UNIVA.

La fundación de la escuela de periodismo y el funcionamiento del Instituto Pío XII en Guadalajara, Jalisco, coinciden con la tendencia desarrollada en los años 60 y 70 de formar profesionales del periodismo para los modernos medios impresos y electrónicos de comunicación, cuyo auge y desarrollo comenzó a principios de los años 60. Fueron varios factores los que hicieron surgir el interés de ofrecer una preparación profesional para el periodismo escrito y electrónico: la visión de un mundo que se precipitaba vertiginosamente hacia el cambio, el inicio de la transferencia del periodismo de prensa a la radio, más tarde a la televisión, el impacto que esos cambios estaban causando en las prácticas del periodismo, encaminándolo rápidamente a la fase científico-técnica, cuando apenas se empezaba a consolidar el enfoque de un periodismo humanista<sup>15</sup>.

Al iniciar, el **Instituto Pío XII** formaba periodistas de la prensa "para responder a las necesidades surgidas del crecimiento de la ciudad"<sup>16</sup>, pero pronto orientaría la formación a preparar periodistas para los medios electrónicos de comunicación, capacitándolos en técnicas para el manejo de formas de difusión de información y elaboración de mensajes. La carrera se llamó por ese tiempo "**Periodismo y Medios de Comunicación**". Para mediados de los 70 tenía una orientación hacia las Ciencias y Técnicas de la Comunicación con especialidades en Periodismo, Publicidad y Relaciones Públicas<sup>17</sup>

b) *Fundación y desarrollo de la profesión.*

La profesión de comunicador se inicia en el Estado cuando el ITESO comienza en 1967 la formación de *profesionales de la comunicación* con la carrera de *Licenciado en Ciencias de la Comunicación*, cuya orientación transformaría después, menos orientada a los medios y más a la formación general en la comunicación, cuando se reconocen los estudios por la SEP, en 1976.

---

<sup>15</sup> Santiago Méndez Bravo. *Así Nació la Primera Escuela de Periodismo*, conferencia, Décimo Aniversario, citado por Cándido Fajardo Collazo. *La UNIVA: 30 Años de Formar Comunicadores*, Univa 1991, p. 9.

<sup>16</sup> Jaime García Elías, al mencionar esto, recuerda a los periodistas amateurs que, "enamorados del periodismo", colaboran con Santiago Méndez para preparar a quienes, con vocación, ejercían la carrera antes de ingresar al Pío XII. Destaca, entre ellos, a Pedro Vázquez Cisneros, Director de El Occidental, columnista de Excelsior y fundador de la revista Epoca. Otros colaboradores fueron: Ing. Luis Vázquez Corona, Mtro. Archivaldo Orozco, Profra. Ma Teresa Carmona y Profr. Enrique Moreno García.

La carrera había surgido, primeramente, en la Universidad Iberoamericana de México, D.F., en 1960, con la idea de formar profesionales que incursionaran en los medios de comunicación. Para que, desde los medios, como canales de comunicación, actuaran con capacidad de trascender lo cotidiano del acontecer, lo interpretaran en sus tendencias e hicieran transparente la información en torno a él.

La profesión que surge en el ITESO está matizada por la orientación humanista del proyecto original de la Universidad Iberoamericana que, según su fundador José Sánchez Villaseñor, buscaba formar intelectuales comprometidos con su época, capaces de comprender al hombre en su circunstancia histórica, que emplearan los medios de comunicación como canales o puentes para poner su saber y su mensaje al servicio de los más altos valores de la humanidad<sup>18</sup>. En lo ideal se buscaba someter la técnica al espíritu. En lo concreto, el reto era responder a los problemas que las crisis de esos momentos planteaban (crisis de identidad, crisis de la visión del mundo y otras de tipo económico, político y social del país) y atender necesidades de comunicación concretas que comenzaban a ser evidentes a nivel nacional, las que se hicieron patentes, después, en 1968. Tales necesidades estaban más allá y más acá, ¡fuera, de la información periodística!: Dentro de la comunicación social de la sociedad civil mexicana y dentro de la relación de ésta con la sociedad política de México. En la trama misma de la dinámica social que se escapaba a (o no registraba) la vigilancia de los medios de comunicación masiva<sup>19</sup>.

En el momento de la fundación de la profesión en Jalisco, las representaciones acerca del acontecer mexicano existentes en la población civil de México eran contradictorias, como ahora

---

<sup>17</sup> Juan María Naveja, señala como maestros de este tiempo a Juan Pablo Rossell, Alfonso Nuño (Imprejal) y Jesús Parada (Informador). Pondera el punto de equilibrio buscado entre lo pragmático de la Septién García y lo teórico de la UNAM.

<sup>18</sup> José Sánchez Villaseñor, *La Técnica Sometida al Espíritu, Licenciado en Ciencias y Técnicas de la Información*, mecanografiado, escrito antes de 1960.

<sup>19</sup> Se ha visto que procesos de comunicación personal y mediada, que escapan a la vigilancia y sensibilidad de los medios, actúan como catalizadores de la dinámica social, como los que lograron la transformación de Europa Oriental con la caída del bloque socialista y la caída de las dictaduras en Países de América en 1990 y 1991.

también lo son. Los significados sociales en torno al proyecto social e histórico de México eran diversos, encontrados o poco compartidos. La sociedad política orientaba al país por rumbos acordes a la visión que ella tenía de éste y de la realidad internacional, pero sin tener en cuenta los deseos, sentimientos y realidades del pueblo mexicano. Existían dos Méxicos, uno subdesarrollado con excesivo crecimiento de la población y escaso poder adquisitivo, otro desarrollado, dueño de medios de producción, con acceso a bienes, a servicios y con enorme poder adquisitivo; ambos Méxicos estaban en medio de crisis política y moral en las que se resaltan las enormes fortunas acumuladas por antiguos revolucionarios y los signos de una sociedad corrompida. Octavio Paz presentó en *Postdata* un perfil claro de la situación; señalaba en 1969 con relación a esto:

*"Cuando una sociedad se corrompe lo primero que se gangrena es el lenguaje. La crítica de la sociedad, en consecuencia, empieza con la gramática y con el restablecimiento de los significados"*<sup>20</sup>.

En la visión de algunos analistas de la situación del México de los 60s, la crisis de México tenía que ver con el cambio de la estructura social ocasionado por la Revolución Mexicana y al régimen de excepción que le siguió a aquella. El cambio de estructura social propició, a su vez, el desarrollo industrial del país e hizo necesario el surgimiento de una nueva clase media que lo hiciera posible. El surgimiento de esta nueva clase social implicó el sacrificio de objetivos sociales y políticos: porque no se integró al México subdesarrollado y marginal con el desarrollado y porque se prolongó innecesariamente la estructura política basada en el binomio presidente-partido, con ausencia de diálogo, crítica y autocrítica; prolongación que borraba del panorama nacional las condiciones democráticas internas y daba paso a una insensibilidad política para captar las conciencias populares, sus aspiraciones y tendencias.

Los analistas señalan que la estructura social de México se envolvió en una situación más crítica cuando, en medio de la carencia de diálogo y de apertura democrática, el régimen buscó el control de las organizaciones populares y de la opinión pública. La prensa, radio y televisión, casi

---

<sup>20</sup> Octavio Paz. *Posdata*, México, Siglo XXI, 1972, pp. 76:77.

en su totalidad controlados por el gobierno, hacían imposible la opinión pública crítica que permitiera ventilar los verdaderos problemas de México, por lo que dicha estructura degeneró en regímenes burocráticos y opresores<sup>21</sup>. En visión de Daniel Cosío Villegas, para fines de los 60 era necesario "hacer pública de verdad la vida pública"<sup>22</sup>. En opinión de Octavio Paz, al gobierno de México le hacía falta restablecer la comunicación con el pueblo. El gobierno se encontraba encerrado en una cárcel de palabras y conceptos. Separado del pueblo y encerrado en una cárcel más que envuelve y paraliza: la de los negocios e intereses de banqueros y financieros, era necesario romper esas cárceles para recobrar autoridad y libertad, para restablecer el diálogo con el pueblo<sup>23</sup>.

Al momento de la fundación de la profesión en Jalisco, existían en México cuatro instituciones formadoras de profesionales de la comunicación oficialmente reconocidas: una Licenciatura en Ciencias y Técnicas de Información (UIA) y tres licenciaturas en periodismo: una en la UNAM, otra en la Escuela de periodismo "Carlos Septién García" y la tercera en la Universidad Veracruzana. Las dos escuelas y carreras de comunicación surgidas en Jalisco, después de 1967<sup>24</sup>, se enmarcaron dentro del modelo norteamericano del ejercicio del periodismo (caracterizado por los principios de vigilancia del acontecer, objetividad, libertad de expresión y réplica) y en la concepción funcionalista de la comunicación inherente a dicho modelo. En términos generales, las carreras de comunicación que surgieron en México, lo hicieron influidas por esta corriente, que no pudo ser eludida ni aún por las carreras definidas con ideas alternativas o con intenciones de trascenderla, como las de la UIA, el ITESO o la UAM-X.

El desarrollo de la profesión se ha visto influido y determinado principalmente por una situación estructural del país: la de la centralización y concentración de decisiones y recursos relacionados con las prácticas profesionales del comunicador. Esta situación ha dado lugar a la concentración de los profesionales de la comunicación en la capital de México y a la imposición

---

<sup>21</sup> Ibidem.

<sup>22</sup> Citado por Paz, Op. cit. p. 37.

<sup>23</sup> Idem, pp. 36 y 37.

<sup>24</sup> Una en la UAG en 1970 y la otra en la UNIVA, en 1976, al constituirse el Instituto Pio XII como ISAO (Instituto Superior Autónomo de Occidente), con reconocimiento oficial de la SEP.

de modelos para el ejercicio de la profesión desde el centro del país<sup>25</sup>. Sin embargo, el desarrollo de la profesión en Jalisco fue posible gracias a dos factores: Uno, la necesidad de modernizar la formación de los profesionales de la comunicación y capacitarlo para que laborara en los modernos medios electrónicos que privilegiaban un nuevo ejercicio del periodismo y la información. El segundo factor fue constituido por circunstancias y situaciones dadas en torno a la modernización de los medios y a la posibilidad de conquistar espacios por los comunicadores en éstos y otros ámbitos, como: la educación, la industria, la banca, las organizaciones sociales y populares, lo cual permitió afianzar ejercicios concretos de la profesión con el compromiso social perfilado para la carrera en 1960<sup>26</sup>.

Las situaciones y circunstancias que permitieron el desarrollo de la profesión en el estado se concretan en las siguientes: el haber surgido en Guadalajara, capital Jalisco una de las entidades federativas del país que se libra, hasta cierto punto, de la influencia centralista (aunque no se escapa de ella) y que ofrecía la oportunidad de practicar la profesión en distintos ámbitos, no sólo en los medios, lo que permitió superar, desde su origen, el modelo de formar profesionales para los medios<sup>27</sup>. Otra circunstancia, que ha sido sustancial en la constitución de la profesión, es que se han dado, paralelamente a los ejercicios tradicionales en los medios, el desarrollo alternativo de ejercicios profesionales en ámbitos populares, en instituciones públicas y privadas, en organizaciones sociales y en los ámbitos educativos, siendo los egresados de Jalisco pioneros en la diversificación de la profesión.

### c) *La consolidación y diversificación.*

La consolidación de la profesión se dio gracias a las prácticas y desempeños de profesionales que representaron una oferta consistente para muchos empleadores. Sucedió que descubrieron en ellos alternativas ventajosas para ciertos servicios de información, relaciones personales y manejo de medios audiovisuales, que ya les ofrecían profesionistas reconocidos en

---

<sup>25</sup> Enrique Sánchez Ruiz hace ver esta situación de los Medios de Comunicación en Sánchez Ruiz, Enrique E., *Centralización, Poder y Comunicación en México*, UDG, 1987.

<sup>26</sup> Carlos Corrales Díaz. *Las Practicas del Profesional de la Comunicación a Principio de los 90*, XXV Aniversario de Ciencias de la Comunicación, 2 de junio de 1993, ITESO/ECC, pp. 14 :18.

<sup>27</sup> La carrera, sin embargo, no ha dejado de considerarse atrapada por el espejismo cautivador de los medios, como también lo han estado la formación y las aspiraciones de quienes se forman como comunicadores.

educación, capacitación, relaciones públicas, psicología, publicidad, diseño gráfico, e incluso en los medios de comunicación. En opinión de algunos empleadores entrevistados, los comunicadores tenían ventaja sobre otros profesionales en que "saben anticipar los acontecimientos, manejar la información y tratar a la gente, como gente".

Debido a la agresiva oferta de los *profesionales de la comunicación* se abrieron diversos frentes para la práctica de la profesión y expectativas de los empleadores que, sin saber en qué emplear a los comunicadores, comenzaron por pedir los oficios tradicionales de los medios, la información, fotografía, presentaciones audiovisuales, comunicación interna e institucional. Poco a poco algunos empleadores fueron identificando como ámbito propio del ejercicio profesional de los comunicadores algo más que el manejo de los medios: manejo de información y de representaciones en diversas formas y con diversos recursos; posteriormente identificaron otras ocupaciones, puestos y desempeños, para estos profesionales a partir de la interacción con ellos y de las ofertas profesionales que estos realizaban.

La característica más notable de la profesión en su etapa de consolidación diversificada, en la actualidad, es que la formación de comunicadores en Jalisco tiende a realizarse para responder a una perspectiva regional de la realidad, dentro de un marco de necesidades nacionales de comunicación.

Dicha formación ayuda a resolver, en parte, el problema de la concentración de recursos y la visión centralista del acontecer desde la metrópoli. Supera, también en parte, el reduccionismo que se hace de la comunicación social, dentro de medios oficiales y particulares, cuando se la considera equivalente a los medios de comunicación colectiva: cine, radio, prensa y televisión, los medios tradicionales o clásicos.

El problema que enfrenta la profesión, en relación con la imposición de modelos, la centralización en la toma de decisiones, la definición de prioridades y determinación de concepciones vigentes de la comunicación y la concentración de recursos para el ejercicio de ésta, no se logra resolver, ni plena ni sustancialmente, porque aún se sigue dependiendo de la metrópoli en

determinado grado de decisiones, recursos y visiones sobre la comunicación y su práctica profesional. Sin embargo, los ámbitos de trabajo se han diversificado, el ejercicio de la profesión no se reduce al trabajo en los medios de comunicación y la contratación de profesionales no se hace exclusivamente en la capital.

Algunos datos que evidencian lo anterior son: en los últimos diez años han surgido en Guadalajara diversas agencias de comunicación y no sólo agencias de medios, existen comunicadores realizando un ejercicio libre de la profesión (*free lance*), el número de los que se incorporan a los medios de comunicación existentes en el estado es cada vez mayor, algunos (pocos) han fundado sus propios medios, pero muchos se desempeñan profesionalmente integrándose a grupos, empresas, organismos e instituciones que requieren o privilegian formas de comunicación distintas a las masivas de los medios de comunicación social.

La diversificación alcanzada en la profesión ha sido resultado de la conciencia adquirida por los comunicadores (y no pocos de los usuarios de sus servicios) de que la comunicación social existe y debe atenderse también en otros ámbitos y con otras estructuras a las de los medios de comunicación. Educación, banca, empresa, negocios internacionales, industria, turismo, instituciones de servicio, grupos intermedios (sindicatos, cooperativas, uniones), partidos políticos, colonias populares, comunidades de base, museos, asociaciones culturales, dependencias del gobierno y organismos descentralizados, se constituyen claramente a partir de 1977 como ámbitos alternativos del ejercicio profesional del comunicador en Jalisco.

La consolidación diversificada de la profesión resulta ambivalente. Por un lado, es positivo el reconocimiento de los comunicadores como necesarios para resolver determinadas necesidades en diversos ámbitos de la sociedad. Por otra parte, esta diversificación obscurece al ámbito propio del ejercicio profesional del comunicador, que resulta cuestionado (aunque no se cuestiona la pertinencia de la profesión).

El problema de claridad de imagen y ámbito del ejercicio profesional se complica con la diversificación de la profesión: antes de dar una respuesta a ese problema, empiezan a perfilarse

nuevos espacios de ejercicio y prácticas emergentes de la profesión. Por ejemplo, las prácticas de comunicación en las que se usan las nuevas tecnologías (como en el periodismo y en la comunicación interna de las empresas), innovan o dejan obsoletas las prácticas tradicionales, especialmente en los campos de producción de mensajes y de servicios informativos: videoclips, videocassetes, producciones de televisión con imágenes digitalizadas, información sistemática, bancos de información, comunicación vía satélite, correo electrónico, etc.

### ***1.3 El problema por abordar:***

Por siete años, (1985-1992) exploramos las prácticas profesionales del comunicador con una metodología que buscó, a través de acercamientos sucesivos, integrar los perfiles teóricos de la *profesión del comunicador* y del *profesional de la comunicación* con la sistematización de sus prácticas. Este procedimiento es un acercamiento praxeológico. Durante ese proceso se desarrollaron marcos teóricos, procedimientos e instrumentos; se definieron unidades de observación, sistematización y análisis; se determinaron criterios y categorías. Después de 13 años de trabajo, aunque no fue continuo, ni tan consistente como se hubiera deseado, en las líneas de investigación definidas; después de varios reportes e intentos de un reporte global; encontramos que es tan necesaria una metodología de sistematización de las prácticas profesionales, como lo son la sistematización misma y la definición del ámbito propio del ejercicio profesional de los comunicadores.

La necesidad de sistematizar las prácticas profesionales del comunicador, a fin de definir el ámbito propio de su ejercicio profesional para dar claridad al perfil del profesional, al quehacer de éste, a la profesión, a su transformación necesaria y a la formación para la misma, puso de manifiesto la carencia de *una metodología con protocolos e instrumentos* de investigación definidos para tal fin. Especialmente necesaria, esta metodología, si la sistematización busca, además de caracterizar y describir, explicar las prácticas profesionales. Tampoco existen definidos *unidades, criterios y categorías* de sistematización de las prácticas, que sirvan para *caracterizarlas, clasificarlas, tipificarlas, describirlas y explicarlas*, en ámbitos de trabajo concretos de áreas de desempeño profesional definidas.

El meollo del problema no es la falta de procedimientos metodológicos, criterios y categorías para la investigación y sistematización de las prácticas profesionales del comunicador, el meollo del problema está en que no hay los procedimientos metodológicos, criterios y categorías de sistematización adecuados para caracterizar, tipificar y explicar las prácticas o para definir elementos de transformación de las prácticas profesionales del comunicador: Se requiere definir y desarrollar estos elementos metodológicos desde una racionalidad comunicativa que considere tanto la naturaleza de la comunicación como fenómeno sociocultural sujeto a una dinámica evolutiva y de transformación, como a los desempeños profesionales del comunicador desde varias perspectivas:

- ◆ Desde la comunicación considerada como un proceso en el tiempo de relación significativa entre sujetos sociales, a través de un sistema de significaciones (código) y de un sistema de transmisiones (canal) compartidos, dentro de un contexto sociocultural en el que, dicho proceso, se produce como una práctica social de producción de sentido.
- ◆ Desde la comunicación como proceso y fenómeno sociocultural estratégico para el logro de los objetivos de diversas prácticas sociales, como la práctica política, la práctica económica, la práctica cultural, la práctica social, la práctica científica, la práctica religiosa, la práctica educativa, etc.
- ◆ Desde la concepción de profesión de comunicador como relación estable (recurrente y modelada) entre sujetos: unos con necesidades determinadas y otros con la capacidad de satisfacerlas, dentro de una sociedad que requiere satisfacción de necesidades de información, comunicación con significación y sentido, para vivir en equilibrio, armonía social y certidumbre respecto de su realidad.
- ◆ Desde la concepción de práctica profesional de la comunicación como práctica social de comunicación y de producción de sentido.
- ◆ Desde una metodología que considere, dentro de la sistematización de las prácticas profesionales: la síntesis de una representación o perfil de la profesión derivado de la revisión de teorías con el modo de vida, forma de pensamiento y lógica expresiva a través de la acción, logradas con la sistematización de las prácticas; a fin de comprender y

definir, desde el interior de la profesión, las categorías de la actividad profesional y de sus desempeños.

Se requiere definir y probar esa metodología con sus protocolos, instrumentos, unidades, criterios y categorías, en una sistematización realizada con un proceso praxeológico<sup>28</sup> en torno a las prácticas de *la profesión de comunicador*. Es decir, en un proceso que da lugar a una síntesis de las propuestas teóricas sobre la profesión, con la sistematización de las prácticas de la misma, en concordancia con la dinámica de una profesión en proceso de consolidación, proceso evolutivo en consecuencia, que da lugar a la coexistencia de prácticas tradicionales, prácticas en transición o extinción y prácticas emergentes.

Este trabajo aborda como problema la configuración de la metodología, con protocolos e instrumentos de investigación, para la sistematización de las prácticas del profesional de la comunicación y la prueba de su utilidad en una aplicación que muestre en qué medida permite la caracterización, tipificación, explicación y prospectiva de las prácticas profesionales del comunicador dentro de áreas de desempeño profesional definidas en la Zona Metropolitana de Guadalajara. La definición y prueba de la *metodología, protocolos, unidades, criterios y categorías de sistematización*, son orientadas a la utilidad para procesar e interpretar resultados de la sistematización, de modo que hagan posible la caracterización, clasificación, explicación y prospectiva de las prácticas.

#### **1.4 Objetivo del trabajo:**

El objetivo de este trabajo es presentar una metodología para la sistematización de las prácticas profesionales del comunicador, con protocolos, instrumentos, unidades, criterios y categorías de sistematización, referidos a las prácticas profesionales del comunicador y presentar la caracterización, explicación y factores de transformación de las prácticas, logrados con la aplicación de esos elementos metodológicos dentro de una racionalidad comunicativa, a fin de dar cuenta del grado de utilidad y validez de los mismos. Para entender el alcance y la limitación

---

<sup>28</sup> Un proceso praxeológico es el que tiene lugar dentro de una praxis, es decir, en una interacción teoría y práctica, dentro de la cual la realidad de éstas se constituye y transforma por las síntesis sucesivas de las mismas.

del trabajo es necesario aclarar que en la sistematización se trata de ver al grupo profesional de los comunicadores desde dentro: esto es, su mundo profesional y su estilo de vida.

Aunque se pueden manejar determinadas hipótesis sobre sus condicionantes y determinaciones, sobre los atributos propios del ejercicio profesional y sobre su significado social<sup>29</sup>, la idea no es realizar una prueba científica de estos elementos, sino definirlos, re-descubrirlos en sus situaciones específicas y concretas, conectados a las construcciones simbólica y cultural que este grupo está realizando de su realidad: tal como la ven, la oyen, la sueñan, la huelen, la sienten, la gustan, les duele o les bloquea su desarrollo. Se trata de probar la utilidad de la lógica metodológica con procedimientos concretos, instrumentos, unidades, criterios y categorías de sistematización para lograr lo anterior, desde una investigación cualitativa en la perspectiva de una reconstrucción simbólica de la realidad y de la lógica praxeológica, que considera a los entes sociales no acabados, contradictorios y en transformación.

El trabajo no se basa, entonces, en los principios de la ciencia positivista, basada en el funcionalismo estructural, que boga por lo objetivo, consistente, exacto, no contradictorio y estadísticamente significativo, para descubrir estructuras empíricas. La ciencia positivista exige que los hechos sean externos a la persona, que ésta "tome distancia"; el individuo no puede ser en sí mismo una fuente de datos. En este estudio, quien explora las prácticas profesionales de los

---

<sup>29</sup> Algunos ejemplos de hipótesis en estas líneas serían:

*Los comunicadores constituyen y significan socialmente su profesión desde los ámbitos que mejor responden a las expectativas de quienes les emplean y desde donde mejor satisfacen las necesidades sociales de comunicación.*

O bien:

*La delimitación del ámbito propio del ejercicio profesional depende de la delimitación concreta de las prácticas como prácticas sociales, en sus diversos componentes y no a la inversa.*

Y esta tercera:

*La necesidad de transformar las prácticas profesionales de los comunicadores es inversa al nivel de desempeño profesional desarrollado; es decir al grado en que satisfacen necesidades sociales de comunicación.*

Una cuarta sería:

*Los rumbos de transformación de las prácticas profesionales de los comunicadores se relacionan con tres variables o factores: a) su contextualización o ubicación en un marco sociocultural de referencia, b) el desempeño profesional y c) la fidelidad observada a la teoría y marco conceptual de las prácticas.*

comunicadores es un profesional de la comunicación y, aunque procura tomar distancia, es desde su perspectiva de la comunicación y de la profesión de comunicación que define, identifica, evalúa, registra, clasifica, los datos encontrados.

### ***1.5 La Propuesta Metodológica:***

#### ***Un modelo praxeológico de investigación de las prácticas profesionales de la comunicación.***

La lógica metodológica de este trabajo es la del método praxeológico: se procede por acercamientos sucesivos a la teoría, a la práctica y a la síntesis de tales acercamientos. Es decir: después de definir un perfil de lo que la teoría establece acerca de las prácticas profesionales del comunicador y de determinar el perfil de lo que se ha desarrollado en las prácticas concretas como profesión de la comunicación y desempeños de la misma, se realiza una síntesis de los dos perfiles establecidos para sacar conclusiones acerca de la profesión, su orientación, del perfil del profesional, su transformación necesaria y formación de este profesional.

En ese proceso se considera la naturaleza evolutiva de la comunicación, como proceso sociocultural en el tiempo, así como la realidad cambiante de las prácticas profesionales de la comunicación, como fenómeno sociocultural y económico que es, puesto que forman parte del proceso productivo de la sociedad<sup>30</sup>.

Una corriente de los estudios sociológicos de la realidad acepta que ésta es resultado de la construcción simbólica de la misma, hecha por los sujetos sociales en un trabajo de tipo colectivo, en contraposición a lo que propone el *funcionalismo estructural parsoniano*<sup>31</sup>. En consecuencia, descubrir y entender esa realidad exige estar inmerso en ella:

---

<sup>30</sup> En el II Encuentro Latinoamericano de Facultades y Escuelas de Comunicación, celebrado en Lima, Perú en 1980, se reconoce el impacto que la acción de los profesionales tiene en situaciones socioeconómicas de América Latina. Cfr. Informe Final.

<sup>31</sup> Anthony Guiddens, Jonathan Turner et al. *La Teoría Social, Hoy*, México:Ed. Patria/ Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA)/ Alianza Editorial, 1991.

*"para poder comprender los fenómenos sociales el investigador necesita descubrir "la definición de la situación" del actor, esto es, su percepción e interpretación de la realidad y la forma en que éstas se relacionan con su comportamiento"*<sup>32</sup>.

Desde la perspectiva comunicacional se diría que la realidad social en que vivimos es el resultado del proceso de producción social de sentido. La concepción social de una profesión es el resultado de la elaboración de una representación colectiva de esa realidad profesional, la profesión es una realidad construida con determinado sentido social.

El acercamiento praxeológico a la realidad de la profesión de comunicador equivale a un proceso de construcción de la misma. En él la *profesión del comunicador* se construye de manera colectiva, por quienes estudian la comunicación y sus prácticas profesionales, por los profesionales, sus empleadores o por quienes requieren de sus servicios profesionales. La profesión se construye desde una perspectiva, más o menos determinante, de diferentes actores.

La constitución de una profesión tiene en su base un proceso social de construcción simbólica con el que se va constituyendo un capital cultural y simbólico que determina una racionalidad profesional en conexión con el ámbito propio del ejercicio profesional del comunicador, sus desempeños, proyectos profesionales, actividades, roles, funciones, propósito social, materia prima de transformación, equipo, herramientas e instrumental profesional propio y el principio formal de integración de las prácticas. Sin embargo, existen dos vertientes desde las cuales se aportan con mayor fuerza elementos constitutivos para la construcción de *la profesión del comunicador*, del *profesional de la comunicación* y de las prácticas profesionales del comunicador:

Una de las vertientes es la contribución que aporta el estudio, investigación, reflexión y debate en el ámbito académico, que confluye directamente en la formación de los profesionales. Otra de las vertientes es la aportación que ofrece el ámbito de las prácticas, desde donde, en la

---

<sup>32</sup> Howard Schwartz y Jerry Jacobs, *Sociología Cualitativa. Método Para la Reconstrucción de la Realidad*, México: Trillas, 1995 (1r), pp. 25 y 26.

interacción de profesionales, empleadores y sistema de utilización de los profesionales, se esclarecen, confirman, moldean y desarrollan los desempeños profesionales y los ámbitos de trabajo profesional.

El diálogo y la interacción de estas dos vertientes son necesarios en la conformación de profesión, profesionales y prácticas o desempeños; contribuye a desarrollar desempeños consistentes, significativos, útiles y de calidad productiva, así como a eliminar incertidumbres, vacíos y contradicciones.

Esta característica de conformación y constitución de profesión, profesionales y prácticas profesionales de la comunicación, exige un procedimiento metodológico adecuado de exploración investigación y sistematización. Por ello, el proceso praxeológico permite un acercamiento más próximo a la constitución y dinámica de las prácticas profesionales del comunicador. En este proceso praxeológico se trata de conocer lo que dicen los actores de estas prácticas acerca de lo que sucede en ellas, lo que se sabe de ellas, lo que ven y comprenden en ellas, su vocabulario, forma de ver, su sentido de lo que es importante y lo que no lo es. Se trata de comprender el mundo y estilo de vida de estos profesionales. De acuerdo con la sociología cualitativa, es la interacción y no los escenarios lo que reviste máximo interés, conocer los patrones de la interacción (intervención) y saber hasta dónde esta interacción está influida por los escenarios, por la sociedad, por la institución formadora de profesionistas y por los individuos<sup>33</sup>.

Para construir los procedimientos o protocolos de la sistematización de las prácticas profesionales del comunicador se parte de los modelos praxeológicos de mediación social, investigación de la comunicación y producción social de la comunicación propuestos por Manuel Martín Serrano<sup>34</sup>, así como del modelo de práctica social y practica social de comunicación de

---

<sup>33</sup> Schwartz y Jacobs, Op. Cit., p. 28.

<sup>34</sup> Martín Serrano encabezó la Escuela de Madrid, sus modelos suponen que las prácticas de comunicación tienen, al menos, un intercambio de expresiones, son más plenas si hay un intercambio de mensajes y si se intenta influir en el otro por el recurso a la información. Cfr. Manuel Martín Serrano. *La Mediación Social*, Madrid: Akal Editor, 1977; Manuel Martín Serrano et al. *Teoría de la Comunicación. I. Epistemología y Análisis de la Referencia*, México: UNAM, 1991, pp. 159;174; también: *La Producción Social de Comunicación*, Madrid: Akal Editor, 1976, pp.105:157.

Jorge Fernández Font<sup>35</sup>. Con base en estos modelos se busca la integración o síntesis de las teorías con las prácticas de la profesión de comunicación<sup>36</sup>.

La revisión de las teorías consideró elementos constitutivos de las prácticas profesionales de comunicación las concepciones de profesión, prácticas sociales, práctica social de comunicación, sistema de utilización de los profesionales, las funciones del profesional en la sociedad, los modelos dicotómicos del profesional y las bases de los estudios de seguimiento de ejercicios profesionales, para avanzar en la construcción conceptual de profesión de comunicador, ámbito propio de su ejercicio profesional, desempeño y práctica profesional, significado social del comunicador y terminar con una matriz operativa para el estudio de la profesión. Las prácticas profesionales de comunicación suponen una concepción de comunicación como fenómeno sociocultural, que tiene la naturaleza de un proceso en el tiempo, a la vez, un sistema finalizado (persigue un fin), con relaciones organizadas de componentes y funciones diferenciadas, de acuerdo con la asignación de los comunicadores.

El estudio praxeológico de las prácticas supone que, en el sistema de utilización de los profesionales de la comunicación, se da una relación de infraestructura, estructura y superestructura, que concreta la realidad de este objeto de estudio. Considera, también, que existen contradicciones internas en el objeto de estudio definido, el sistema comunicativo y el sistema de utilización de los profesionales, porque son sistemas no acabados y en proceso de transformación. Se apoya en un marco teórico adecuado para el análisis de las prácticas comunicativas de la sociedad. El supuesto fundamental del modelo es que el análisis de las teorías da la base epistemológica para el estudio de las prácticas humanas de comunicación y la forma de abordar ese estudio. El objeto de estudio y la forma de abordarlo se construyen a partir de la revisión de las teorías, conforme a la historia de la práctica humana. Su aplicación da lugar a tablas de contingencia acerca de las prácticas sociales, a elaboración de tipologías y determinación de prácticas opuestas, según los usuarios y sectores de población, de acuerdo a los valores de uso.

---

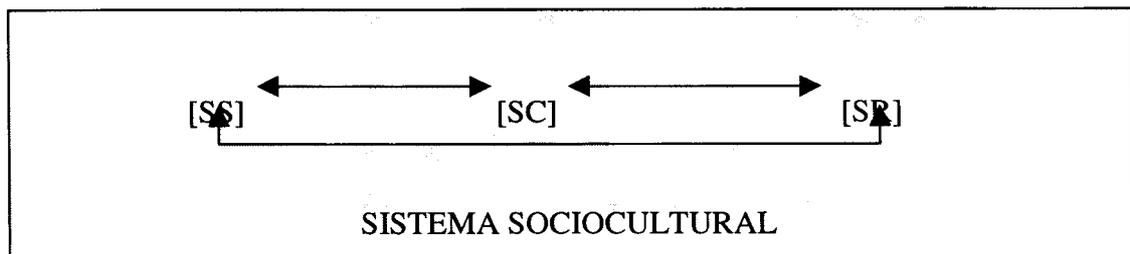
<sup>35</sup> Jorge Fernández Font. *Significación y Comunicación Política*, ponencia, Foro Internacional de Comunicación Social: Comunicación y Poder, Lima, Perú, 1982.

<sup>36</sup> José Luis Piñuel Raigada. "La Expresión", Conferencia en la Maestría en Comunicación del ITESO, julio de 1989.

cambio y simbólico empleados, en donde pueden oponerse entre sí bienes culturales. Según J.L. Piñuel, la medida de este modelo es la posibilidad de aplicación de una relación, de una representación algebraica de la práctica. El criterio de validez es el material resultante de la práctica histórica humana<sup>37</sup>. La representación del modelo es como sigue:

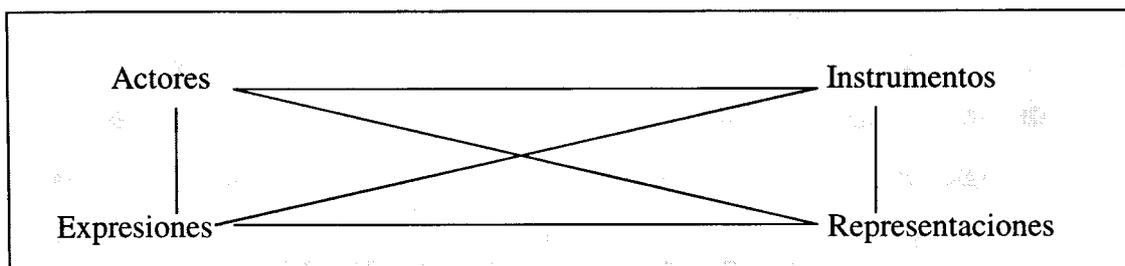
Dentro del sistema sociocultural, el sistema de comunicación [SC] es autónomo, pero con influencias de otros sistemas no comunicativos, como el sistema social [SS] y el sistema de objetos de referencia [SR], que controlan en mayor o menor grado al sistema comunicativo y, a su vez, son afectados por éste. Cada sistema está abierto a la influencia de los otros<sup>38</sup>.

**Figura 1: Modelo praxeológico de la comunicación**



El sistema de comunicación [SC] tiene componentes internos. Los sujetos implicados en la producción, consumo o distribución de comunicación (*actores*) se valen de aparatos biológicos o instrumentos tecnológicos (*instrumentos*) para producirla, consumirla o distribuirla; para hacer lo anterior se requiere un trabajo expresivo o informativo (*expresiones*) sobre alguna sustancia de la naturaleza, dando por resultado la organización de datos de referencia o modelo (*representación*) del acontecer<sup>39</sup>.

**Figura 2: Componentes Internos del Sistema de Comunicación**



<sup>37</sup> José Luis Piñuel Raigada. *La Filosofía de la Comunicación*, entrevista en *Uno-Mas-Uno*, 13 de agosto de 1989.

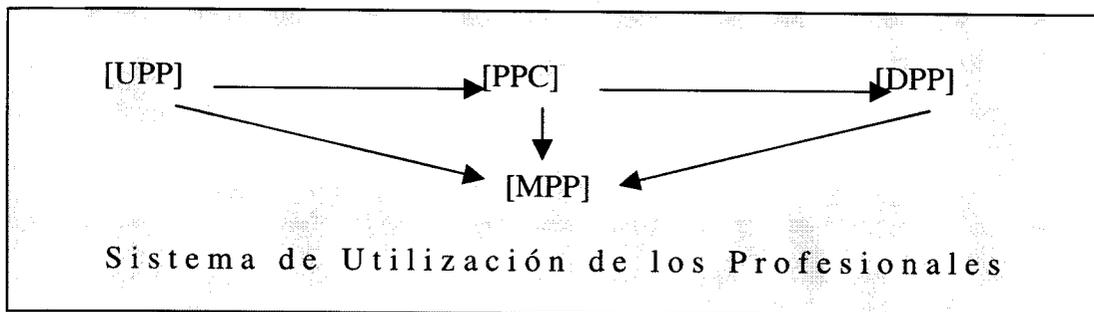
<sup>38</sup> Manuel Martín Serrano et al. *Teoría de la Comunicación. I. México: UNAM, 1991, pp.173:174.*

<sup>39</sup> Idem, pp. 160:179.

Los profesionales de la comunicación forman parte de los actores que participan en la producción, consumo o distribución social de la comunicación. Sus prácticas profesionales se realizan dentro del sistema social de comunicación y dentro de la dinámica de relaciones e influencias del sistema con los otros sistemas: sistema de referencia, sistema social, sistema de valores, sistema cultural, sistema económico, sistema político, etc.

En las prácticas profesionales se reconoce que existen el *sistema de utilización de los profesionales* y en él hay ciertas prácticas que son populares, porque tienen una demanda basada en su utilidad; consecuentemente existe un mercado para ellas. Por tanto, la *utilidad de las prácticas* (UPP) determina un *prestigio para el profesional de la comunicación* (PPC) y este prestigio, a su vez, ocasiona una *demanda de profesionales* para determinadas prácticas profesionales (DPP); todos estos factores en su conjunto determinan el *consumo o mercado de las prácticas profesionales del comunicador* (MPP)<sup>40</sup>.

**Figura 3: Determinantes del Mercado Profesional del Comunicador**

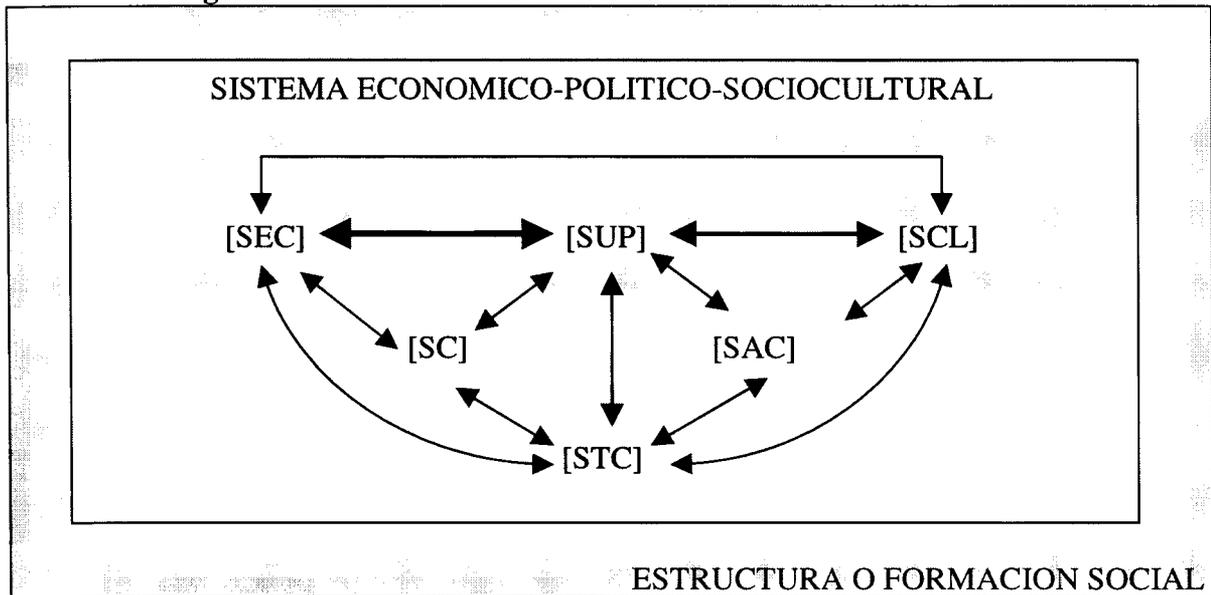


Se puede caracterizar al sistema de utilización de los profesionales [SUP] reconociendo que está inserto en el sistema económico-político-sociocultural de la estructura social, es fuertemente determinado por el sistema económico [SEC] y por el sistema cultural (ideología profesional dominante) [SCL]; recibe influencias de otros sistemas con los que se relaciona y, a

<sup>40</sup> Esta idea se puede ver en Angeles Valle. *Utilización y práctica profesional: el caso del ingeniero mecánico electricistas*, en Perfiles Educativos No. 33, julio-septiembre de 1986, pp. 3:18; también en Ramón Ascencio. *El crecimiento de las profesiones como expresión de su prestigio*, en Tiempos de Ciencia No. 4, U de G. 1986, pp 44:51

su vez, les afecta, tales sistemas son: el sistema de la comunicación pública [SC], el sistema académico de la comunicación [SAC] y el sistema tecnológico de la comunicación [STC].

**Figura 4: Sistema de Utilización de los Profesionales de la Comunicación**



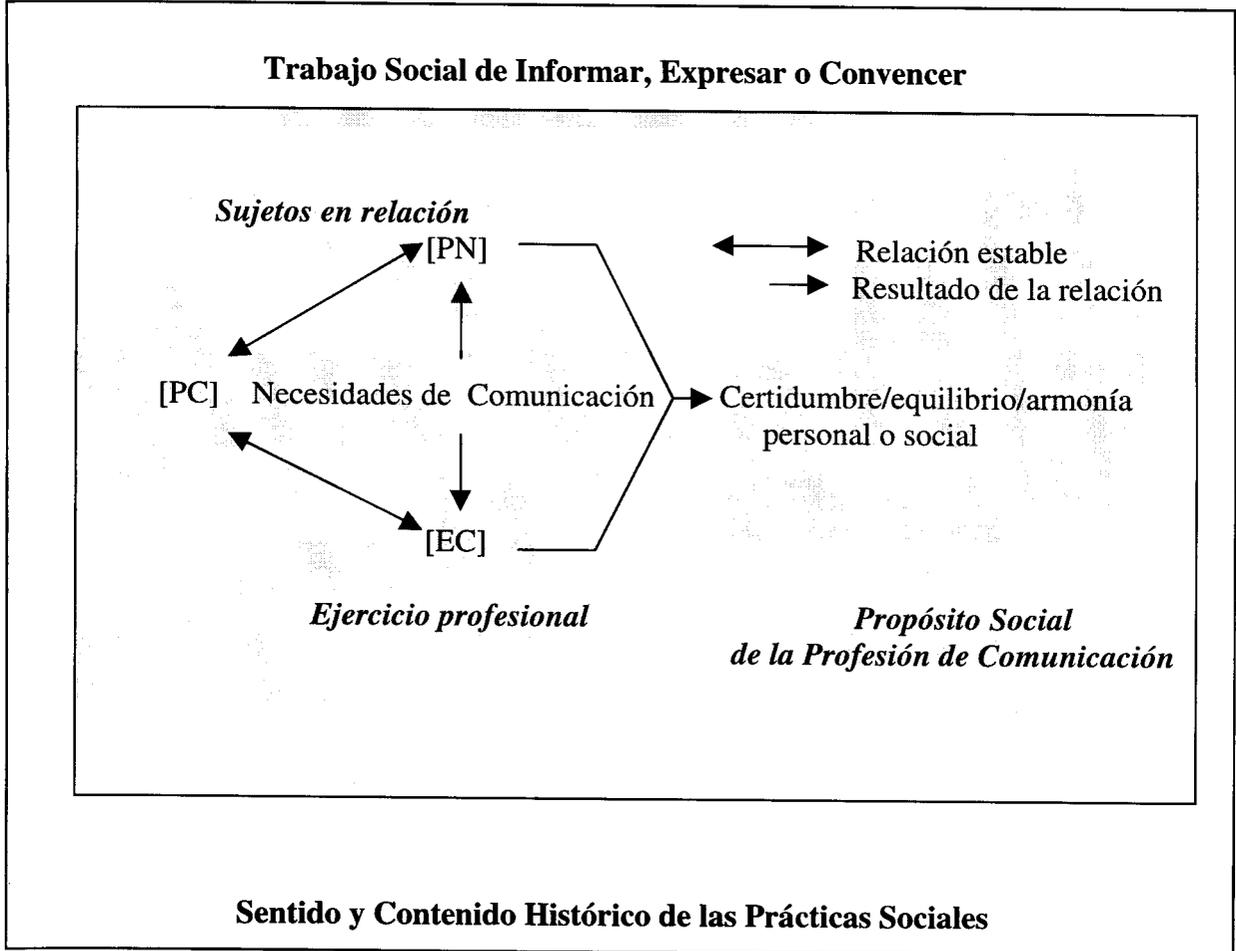
A partir de este modelo praxeológico de la comunicación, su sistema y el sistema de utilización de los profesionales de la comunicación, se aplicaron protocolos, criterios, categorías y unidades de sistematización y análisis, con el empleo de métodos y técnicas para una exploración dialógica y estudios de caso con testigos privilegiados mediante una entrevista estructurada, a fin de probar los elementos obtenidos en la investigación. Los modelos para el análisis de las mediaciones de la producción social de comunicación y el modelo de práctica social de comunicación, proporcionan elementos para el diseño del estudio o la sistematización y análisis de las prácticas profesionales:

Según Latapí<sup>41</sup>, las *prácticas profesionales* de comunicación *relacionan de manera estable* a determinados *sujetos* [profesionales de la comunicación (PC), personas con necesidades de comunicación (PN) y empleadores institucionales de comunicadores (EC)] para *el ejercicio*

<sup>41</sup> Esta concepción de práctica profesional se deriva de la idea de profesión de Pablo Latapí que se desarrolla en el Capítulo Dos.

*profesional* de saberes, capacidades y habilidades adquiridas, con el propósito de satisfacer *necesidades de comunicación e información* o de acuerdo con el *propósito social de la profesión*.

**Figura 5: Prácticas Profesionales del Comunicador como una Práctica Social**



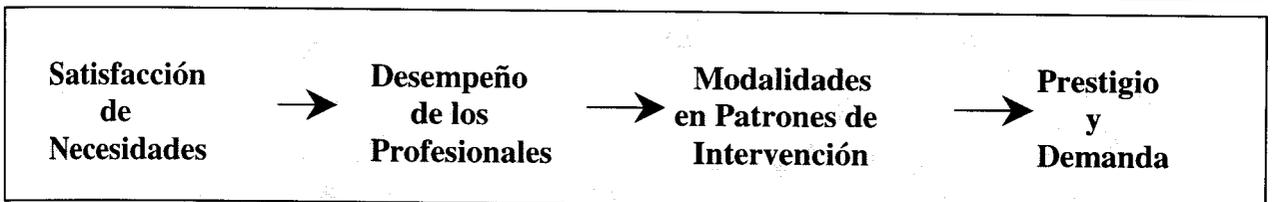
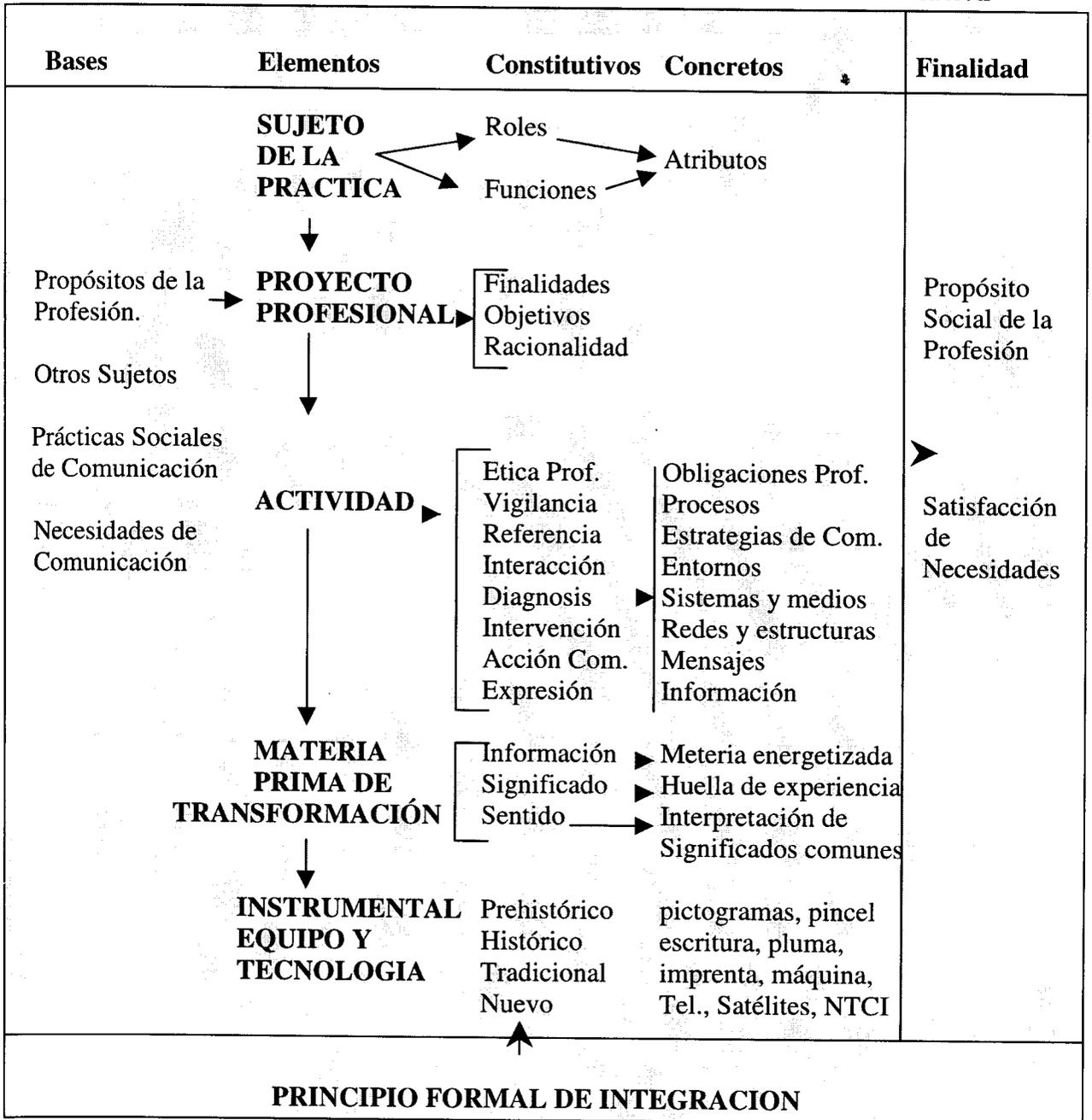
Las prácticas profesionales de comunicación forman parte de la práctica social de comunicación que consiste en el trabajo social de informar, convencer y expresarse sobre el sentido y contenido histórico de determinadas prácticas de la sociedad<sup>42</sup>.

<sup>42</sup> Jorge Fernández Font. Op. Cit.

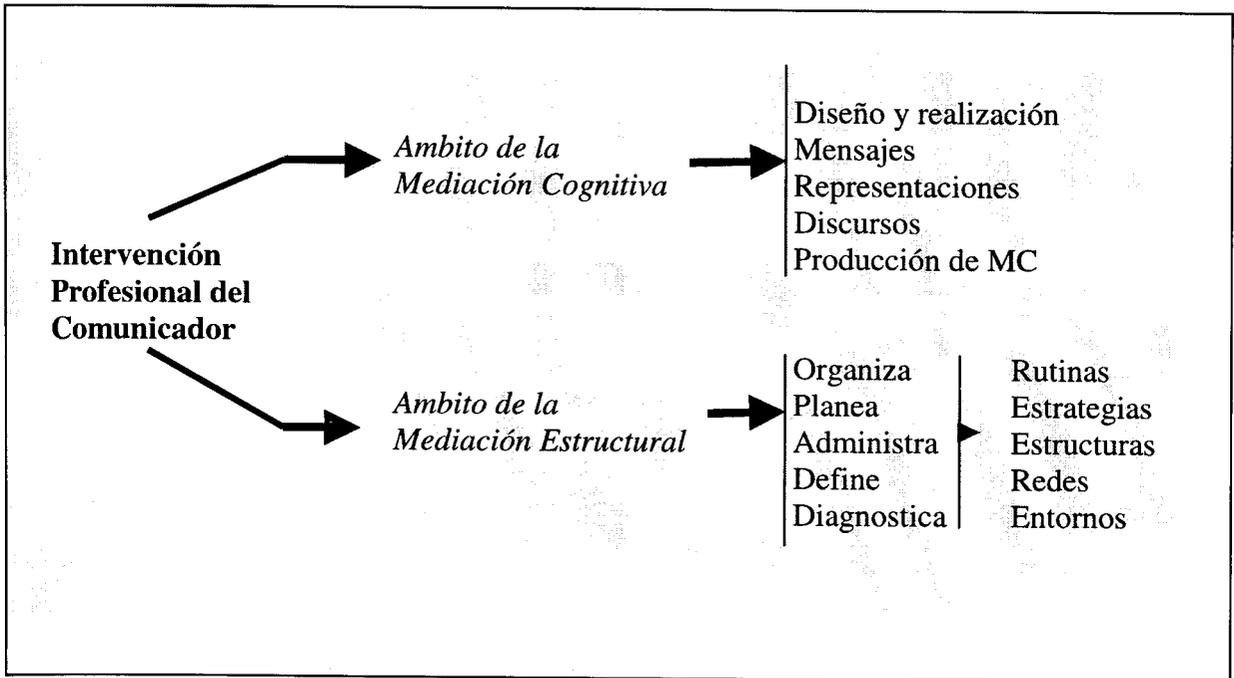
En su práctica, el profesional de la comunicación asume *roles y funciones (sujeto de la práctica profesional)*. Los roles definen determinados *atributos* a los sujetos según las funciones que realizan, dentro de *puestos y ocupaciones* concretas que desempeñan, según finalidades, objetivos por alcanzar y una racionalidad que funda su manera de operar, en relación con los propósitos sociales de la profesión, los otros sujetos y los procesos de comunicación/información, necesidades, redes, estructuras, entornos, estrategias, sistemas y medios, relaciones y acciones comunicativas o de intervención que es necesario realizar (*proyecto profesional*). Para lograr su proyecto, el sujeto realiza *actividades* de vigilancia, diagnosis e intervención, desde los puestos y ocupaciones e interactúa con los demás sujetos en una *acción comunicativa* determinada, que implica una reflexión crítica sobre sus obligaciones y responsabilidades (*ética profesional*) derivada de la conexión entre necesidades sociales ha satisfacer, formación que recibió y necesidad de seguir desarrollándose. El sujeto actúa, en consecuencia, sobre una *materia prima de transformación*, recurre al uso de determinados *instrumentos, equipo y tecnología*, para lograr la satisfacción de las necesidades y cumplir con el *propósito social de la profesión*. El *desempeño profesional* consiste en el nivel de *satisfacción o insatisfacción* que el profesional produce en los otros con sus ejercicios profesionales, respecto de *las necesidades* de comunicación e información; con el desempeño define un *prestigio o demanda del profesional* y si se ha prolongar o no la relación, fortalecer o debilitar y, en su caso, transformar. Esos desempeños están sujetos a acuerdos, criterios, procedimientos: a *patrones de intervención* (figura No. 6).

*Las intervenciones* que el sujeto profesional realiza se llevan a cabo en dos ámbitos de la mediación de comunicación: en la *mediación cognitiva*, cuando estructura mensajes, realiza representaciones del acontecer, procesos, fenómenos o prácticas de comunicación, realiza manifiesto publicitarios, discursos de diversos tipos; en la *mediación estructural* cuando realiza funciones organizativas, administrativas y de planeación estratégica, así como rutinas de organización, intervención, producción y difusión, para asegurar las prácticas de comunicación (Figura No. 7).

**Figura 6: Constitutivos de la Práctica de los Profesionales de la Comunicación**



**Figura 7: Ambitos de Intervención del Profesional de la Comunicación**



La aplicación progresiva de los modelos a la sistematización de las prácticas profesionales del comunicador permitió la construcción de un modelo para la sistematización de las prácticas profesionales del comunicador a partir de los puestos y ocupaciones concretas desde las cuales se está significando a la profesión. Se basa en el principio de que la profesión se reconoce a partir de sus prácticas y su diseño se describe y representa de la siguiente manera:

En las prácticas profesionales de la comunicación, lo primero que se descubre son personas trabajando como profesionales de la comunicación (*sujetos de la práctica*) en determinadas *áreas de desempeño profesional*. Los comunicadores desempeñan roles profesionales a los cuales les corresponden determinadas funciones. Las áreas de desempeño profesional están definidas por ámbitos de ejercicio profesional y necesidades por atender definidas según los roles y el ámbito del ejercicio.

Las necesidades de comunicación pueden ser asumidas o no por los comunicadores para su satisfacción y satisfechas en un determinado nivel, lo cual determina los *desempeños profesionales del comunicador*. Para la realización de los desempeños profesionales se requiere de competencias profesionales y desarrollos culturales mínimos del comunicador, constitutivos de *modelos operativos de la profesión*.

La integración optimizada y prospectiva de desempeños profesionales con modelos operativos de la profesión da lugar a *modelos funcionales del comunicador*. El perfil de tales modelos funcionales, en un análisis comparativo con las prácticas profesionales concretas, determina cursos o líneas de transformación de la profesión, de las prácticas y de la formación de profesionales.

El análisis de las categorías de la matriz da lugar a tres niveles de estudio: *descriptivo*, se establecen características, tipologías y clasificaciones; *explicativo*, define determinaciones y constitutivos, y *predictivo-prospectivo*, establece y anticipa escenarios futuros, tendencias y factores de transformación (Figura 8.).

En estos diseños, los términos en bastardilla definen unidades de observación, sistematización y análisis. Se supone que la información correspondiente a cada una de ellas debe relacionarse con la que surja del análisis de las otras.

**Figura 8: Matriz de la Profesión del Comunicador.**  
**Modelo Operativo para la Sistematización de las Prácticas Profesionales**

